



FRANCIA

MAPA NONDIK

L' AIGUILLE DIBONA (Macizo de los Ecrins)

Vías Madier y Visite Obligatoire



Ana Ruiz Pérez (*)

UNA de las cosas que siempre me ha llamado la atención es el dibujo de una montaña realizada por un niño. En lo que a mí respecta, desde que tengo uso de razón, la dibujé de forma triangular y cuanto más agresiva y esbelta más atractiva me parecía. Con el paso del tiempo y ya influenciadas por una misma pasión, la escalada, como por arte de magia, este verano de 2012 cayó en nuestras manos una reseña en la que se perfilaba la silueta de la aguja más bonita que habíamos visto hasta la fecha: l' Aiguille Dibona. Como si de una aguja de coser se tratase, cautivó nuestra mirada desde el primer momento, hipnotizándonos y haciendo que imagináramos increíbles rutas por sus paredes de puro granito.

■ Aguja Dibona

■ Macizo de los Ecrins

La Aguja Dibona (3130 m) se encuentra enclavada en el Parque Nacional de los Ecrins. Para acceder a ella deberemos llegar al pueblo de Étages. Aconsejamos dejar el vehículo en el parking del mismo pueblo, ya que, aunque existen varios aparcaderos a orillas de la carretera antes de llegar a éste, no sería la primera vez que las lluvias han dejado semienterrado de lodo a algún vehículo que otro en estos recodos. En el margen izquierdo de la carretera, antes de llegar al pueblo, encontraremos un poste indicándonos la aproximación al Refugio Soreiller (2179 m) y tras aproximadamente tres horas y haber salvado un desnivel de 1200 m, nos plantaremos debajo de nuestro objetivo.

(*) **Ana Ruiz Pérez.** Soñadora de sueños, devoradora de reseñas de escalada, admiradora de mujeres alpinistas que pusieron el listón muy alto, degustadora de todos los deportes relacionados con la montaña. Actualmente más dedicada a la escalada en tapia, dejando la alta montaña y el esquí de travesía para otro momento. Premio Loli López Goñi (EMF) 2012, Campeona de España de Rallies de Escalada (FEDME) 2012. Fundadora con Idoia Rubial del Club Neskaltzailak, con el objetivo de fomentar el deporte femenino en la montaña. Sus blogs: <http://neskaltzailak.blogspot.com>, <http://ametek.blogspot.com>

■ Granito en estado puro

Todo ocurrió más deprisa de lo esperado. Aclimatadas a la escalada en granito tras nuestro paso por Cavallers, no nos lo pensamos dos veces y pusimos rumbo a Bourg d'Oisans. En la misma oficina de turismo de este pueblo nos confirmaron buena meteó para los días siguientes y lo mejor de todo es que nuestra dificultad con los idiomas no fue gran problema, ya que nos atendió una mujer muy maja con un letrero gigante que decía: hablo español. Qué decir que aprovechamos el momento para interrogarla sobre todo tipo de detalles de acceso, teléfono del refugio y confirmación de solazo a altura. Tras hacer una cola más larga que la del paro (que ya es decir) la suerte estaba echada. Dormimos en Bourg d'Oisans, ya que dispone en pleno centro del pueblo de un parking totalmente gratuito, con bastantes plazas y lo más importante: baño y con papel higiénico, impensable en los tiempos que corren. Al día siguiente, pasamos por St. Christophe en Oisans y de aquí, por carretera bastante estrecha, a Les Étages, donde daríamos comienzo a nuestra aventura.

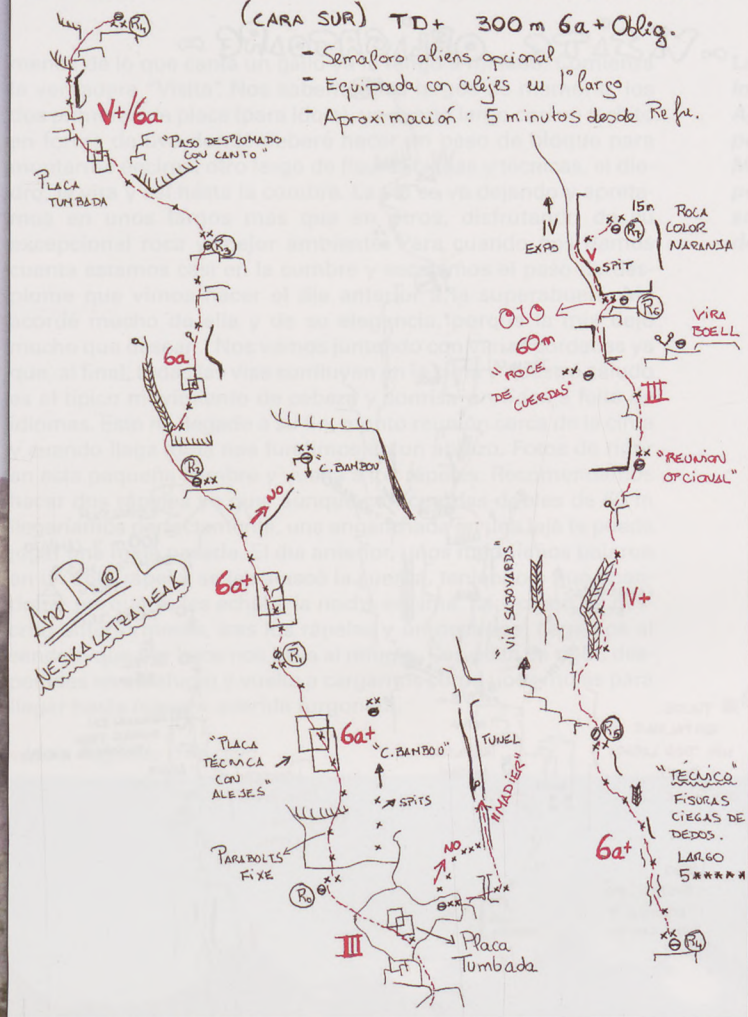
■ Refugio Soreiller

Sobre la aproximación al refugio poco podemos decir: aunque el sendero es bastante cómodo, no dejan de ser 1200 m de desnivel y si le sumamos unas mochilas cargadas de "por si aca-

AGUJA DIBONA ~ VISITE OBLIGATOIRE ~

(CARA SUR) TD+ 300 m 6a+ Oblig.

- Semaforo aliens opcional
- Equipada con aljejes u 1º largo
- Aproximación: 5 minutos desde Ref. fu.



una con su cadaunada: yo iba contando las curvas, como en el Giro, e Idoia contando pasitos, y pasito a pasito llegamos al Refugio Soreiller, a la altura de 2179 m, donde nos atendió una mujer fantástica, con novio catalán y hablando castellano mejor que nosotras. El trato del refugio fue exquisito, desde el momento en que te registras te preguntan qué vía tienes pensado hacer al día siguiente, de tal manera que puedes saber, más o menos, cuantas cordadas te encontrarás en la vía, sin tener en cuenta la gente que vivaquea por los alrededores del refugio, que no es poca. Tras acomodarnos en el refugio, comenzaron a fluir por nuestro interior las mariposas y nervios típicos de cuando vas a acometer un reto. Además, al abrir la guía y ver las reseñas de que disponíamos, todo estaba en francés. Vamos, que los trazos dibujados en reseña con los grados los entendíamos a la perfección, pero toda la explicación de acceso y bajada de las vías ni palabra; así que de mariposas pasaron a retorcijones. En cuanto a los grados de algunas vías, tampoco eran como para llevarse las manos a la cabeza, pero la experiencia te enseña que no nos podemos guiar por los grados y menos si hacen referencia a vías alpinas o clásicas. En un largo de IV te pueden entrar sudores fríos. Así, por ejemplo, comienzas con la guía del Picu Urriello o Naranjo y te piensas que te vas a poder subir por un montón de sitios: "vía Cepeda" un paso de 6a (el rompetobillos), todo cuarto y quinto grado, "Amistad con el Diablo"... o si hablamos de Ordesa, Midi,... Vamos que, como digo yo, para cagarse como un mirlo.

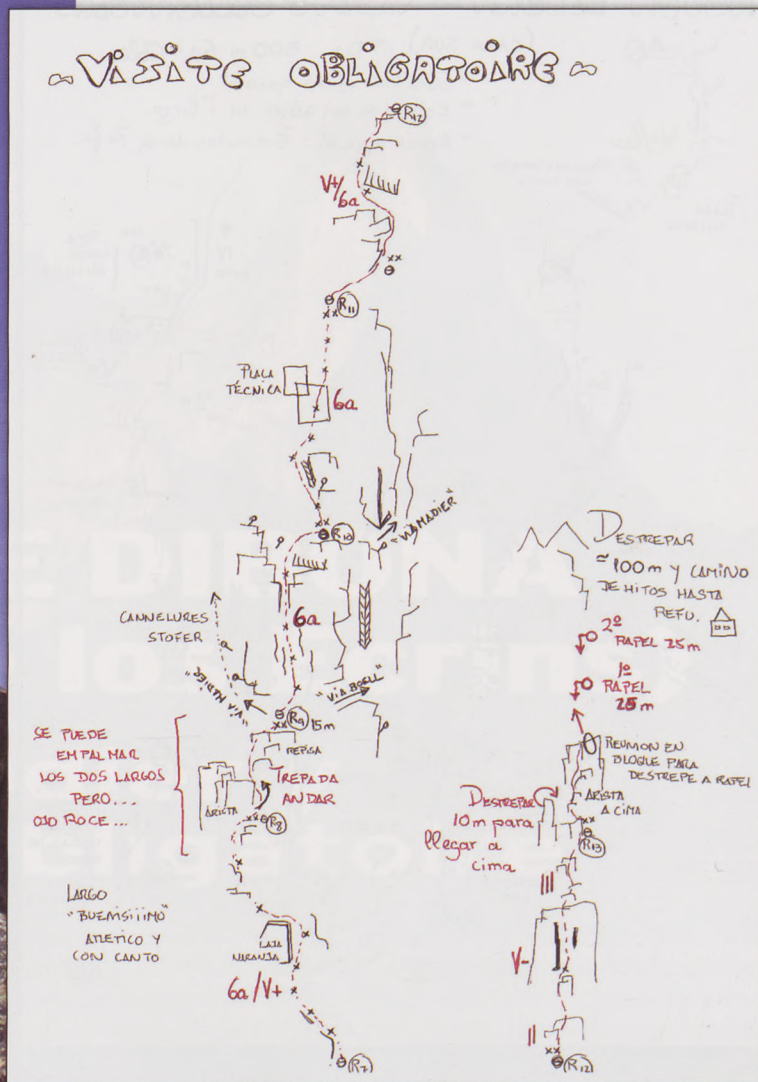


■ Ana en L8

sos"... Mete las cuerdas, frontales, arneses, aliens, mete friends variados por si acaso, mete ese friend C4 por si acaso, ¿cómo vamos a dejar los totem cams? mételos por si acaso, el plumas por si acaso... Es lo que tiene ir una pareja de chicas... que "el por si acaso" lo tenemos bien arraigado. Y menos mal que ya nos habían informado de que no había nieve en la bajada de las vías, que si no ya me veía cargada con crampones y piolet... por si acaso. Los últimos metros los meramente sobrellevamos, cada

■ Vía Madier (TD, 300 m, 5+ obligado), nuestra primera escalada en la pared.

La aguja Dibona cuenta con numerosas vías en todas sus vertientes y es una pared muy pero que muy frecuentada, por lo que podemos afirmar que hay colas para escalar sus vías "más fáciles" (siendo este término muy relativo). Como primera toma de contacto con la roca, optamos por escalar la



■ Ana en L11

“Vía Madier” (TD, 300 m, 5+ obligado), que destaca por su peculiar segundo largo, al tener que escalarlo por un túnel, y su famoso largo de fisura que muchos cotan en 6b y es que el pasito tiene su gracia, se te saltan hasta las lágrimas de la gracia que te hace. Como anécdota de ese día, contaré que en una vira donde se juntan varias vías, un guía llevaba a cinco clientes y entre ellos estaba una “super-abuela”. Idoia y yo nos quedamos boquiabiertas con esta mujer que tendría más de 65 años. Y allí estaba, escalando un paso de desplome como si tal cosa, con una elegancia sublime y sin acerar (cogerse a los expreses). Llegamos a la cima con una alegría inmensa y unas vistas a 360° increíbles. Tocaba el turno de bajada y nos dispusimos a realizar los dos rápeles por la denominada ruta normal, de aquí un destrepe de unos 200 metros que nos depositan en un sendero plagado de hitos y que nos conducen directamente hasta el refugio.

■ Noche de nervios.

Esa misma noche los nervios se palpaban en el ambiente ya que al día siguiente el reto era aún mayor si cabe: vía “Visite Obligatoire”. Ruta bastante directa y de grado mantenido sobre perfectas placas de granito. Para nuestra sorpresa, a la hora de la cena nos sirvió un chico muy simpático (Gaetan Junique Turc) que no era otro que el hijo de Pascal Junique, aperturista de nuestra vía, el cual nos relató de donde provenía el nombre de “Visita Obligatoria”. En 1988, Pascal Junique se encontraba abriendo la vía junto a sus compañeros de cor-

dada Laurent Belluard y William Legrand, estando su mujer Martine embarazada. Ella le había dicho a su marido que debía darse prisa en terminar la apertura, ya que tenían que bajar al valle para visitar al ginecólogo. De esta manera tan simple, Pascal en un alarde de rapidez terminó “Visita Obligatoria” para hacer su peculiar visita al médico. Quiero resaltar el encomiable trabajo de Martine Turc en toda la zona de los Ecrins, con aperturas de rutas de grado alto y un historial de ascensiones impresionante. Martine lleva toda una vida dedicada a la alta montaña. Tuvimos el placer de conocerla en el refugio al que sube para trabajar todos los años desde su infancia.

■ Visite Obligatoire (TD+, 300 m, 6a+ obligado)

Madrugamos y nos vestimos en el mismo refugio con nuestras mejores galas: arnés, casco, cuerdas.. y, en escasos minutos, nos encontramos a pie de vía (igual que el día anterior). Delante de nosotras va una cordada de italianos y, a nuestra derecha, podemos contar esperando otras tres cordadas para escalar otras vías. Es mi turno y salgo como un miura, mas bien para aplacar los nervios que no dejan de golpear todos los flancos de mi cabeza. Puedo escuchar mi respiración y oír perfectamente el latido del corazón. ¡Dios mío que alguien me apague esta radio que llevo en estéreo! Llego a la reunión y, muy amablemente, le pido al italiano que me deje un hueco para poder anclarme y asegurar a Idoia. En

menos de lo que canta un gallo ya la tengo a mi lado. Comienza la verdadera "Visita". Nos sabemos los largos de memoria: los dos primeros de placa (para Idoia), un cuarto largo con un techito en forma de uve donde deberé hacer un paso de bloque para montarme encima, otro largo de fisuras ciegas y técnicas, el diedro, la vira y así hasta la cumbre. La vía se va dejando y apretamos en unos largos más que en otros, disfrutando de su excepcional roca y mejor ambiente. Para cuando nos damos cuenta estamos casi en la cumbre y escalamos el paso de desplome que vimos hacer el día anterior a la superabuela. Me acordé mucho de ella y de su elegancia, porque la mía dejó mucho que desear... Nos vamos juntando con varias cordadas ya que, al final, todas las vías confluyen en la cima y nuestro saludo es el típico movimiento de cabeza y sonrisa *profiden* a falta de idiomas. Esto ha llegado a su fin, monto reunión cerca de la cima y cuando llega Idoia nos fundimos en un abrazo. Fotos de rigor en esta pequeña cumbre y vuelta a los rápeles. Recomendamos hacer dos rápeles ya que, aunque con cuerdas dobles de 60 m llegaríamos perfectamente, una enganchada en una laja te puede jugar una mala pasada. El día anterior, unos madrileños bajaron en un solo rapel y se les atascó la cuerda, teniéndola que abandonar porque se les echaba la noche encima. Tal y como he descrito anteriormente, tras los rápeles y un destrepe, llegamos al sendero que por hitos nos lleva al refugio. Cervecita de rigor, despedidas en el refugio y vuelta a cargarnos como unas mulas para llegar hasta nuestra querida furgoneta.

■ Idoia llegando a la cima

Las mariposas han dejado de revolotear en nuestro interior cuando ahora y desde la distancia hablamos de la Aguja Dibona, aunque nunca podremos olvidar la imagen perfecta de esta aguja que un día nos robó el sueño. Muchas rutas de esta aguja quedan en la lista de pendientes, unas más fáciles otras más difíciles, y quién sabe si algún día al pronunciar su nombre volverán a despertarse los dragones que llevamos dentro. □

FOTOS DE ANA RUIZ E IDOIA RUBIAL



■ En la cima

